



Hace cinco años



Por **Javier Solórzano Zinser**

Como suele suceder con las noticias importantes no se sabe de momento qué está pasando pero se intuye que algo trascendente ocurre. El asesinato de Luis Donald Colosio es ejemplo de ello.

De los supuestos batazos al candidato del PRI llegamos a un balazo, que luego fueron dos. Estuvimos a lo largo de varias horas en medio de la confusión con versiones que iban y venían, pero por más confusión que hubiera, provocada o no, un hecho era irrefutable: el atentado a Colosio. Una dinámica informativa similar se presentó el cinco de junio del 2009. En Hermosillo un incendio en una guardería provocó la muerte de 49 niños y niñas. Las versiones iban y venían. Fue hasta la tarde-noche que se pudo saber qué había sucedido.

No se podía conocer realmente lo que pasaba en ese momento porque los hechos se estaban dando. A pesar de las muchas versiones, algunas de ellas francamente contradictorias, todos entendíamos que se estaba presentando una situación de enorme gravedad. El incendio en la Guardería ABC de Hermosillo es de esos acontecimientos que a una sociedad no se le pueden olvidar. La marcan y siempre se recuerda en dónde estábamos cuando pasó, como nos sucedió con la muerte de Luis Donald Colosio, el temblor del 85 y muchos otros hechos.

El incendio ha sido quizá el acontecimiento más grave que tenga que ver con la muerte de niños y niñas en el país. A cinco años de un hecho que marcó a la so-

riedad en la memoria colectiva, se suma la indignación porque el caso sigue básicamente en el mismo lugar que hace cinco años. Día tras día madres y padres de familia incrementan su justificado enojo y su rabia, a lo que se suma lo más importante: el brutal dolor de perder a un hijo y más bajo la condiciones en que se dieron las cosas. Julio César Márquez, padre de uno de los 49 niños que murieron calcinados, con quien he tenido la oportunidad de conversar largamente, vive, al igual que todos los padres y madres de familia que perdieron a sus hijos, una pesadilla que no termina.

Julio César tiene enferma a su mujer y ha perdido parte de la pequeña empresa que tiene con su familia por atender lo importante: la familia, la búsqueda de justicia y la salud mental "si esto es posible". Julio César nos dijo ayer lo mismo que hace cinco años y fue él quien nos lo recordó: "a los políticos no hay cómo creerles y así va a ser siempre... No me imaginaba que lo que te dije hace cinco años iba cumplirse tan claramente". Sirvan estos cinco años para que recordemos dónde estábamos el día del incendio de la Guardería ABC y cómo nos enteramos de ello para que seamos conscientes de un hecho tan grave y doloroso, y también que sirva para preguntarnos qué es de la vida de los padres y madres de familia que perdieron a sus hijos e hijas el cinco de junio del 2009; eso, al menos, nos hace solidarios.

RESQUICIOS... Así nos lo dijeron ayer:
*El costo total del cambio de televisores analógicos a digitales será de 26 mmp; podría alcanzar los 35 mmp: Gabriel Sosa Plata, especialista en medios.

Twitter: @JavierSolorzano

